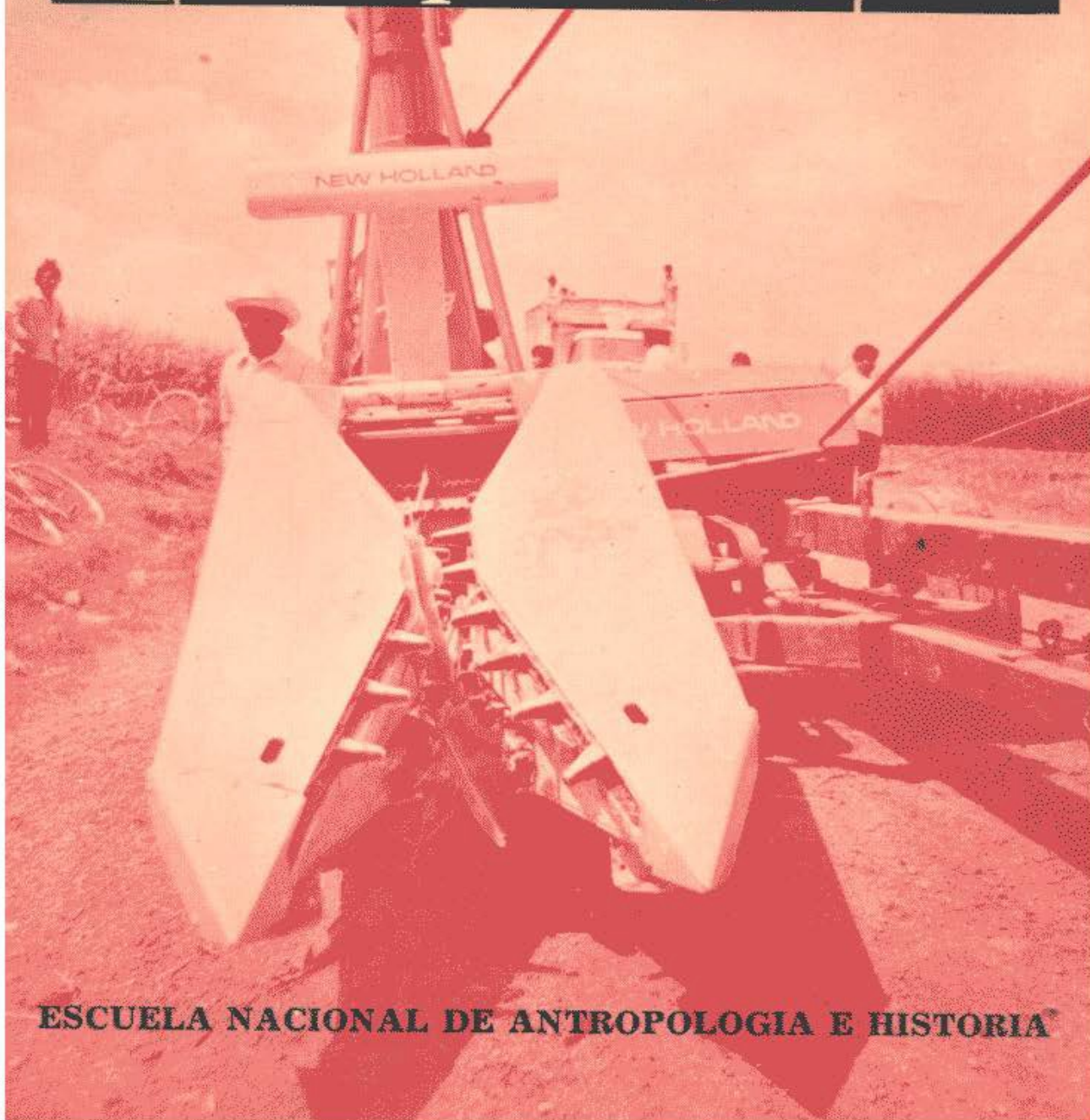


Nueva Antropología

5



ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

Opinión estudiantil

Toda la revista NUEVA ANTROPOLOGIA está abierta a la publicación de trabajos de estudiantes y antropólogos de la ENAH o de otras instituciones, ya que el Consejo Editorial ha considerado que el único criterio para la selección de los artículos debe ser la calidad. Sin embargo, se ha querido estimular a los estudiantes, dándoles oportunidad para que publiquen trabajos muy breves, frecuentemente elaborados para los cursos, y los cuales no podrían ser incluidos como artículos acabados.

LA COYUNTURA ELECTORAL DE 1976

Ma. del Rayo Mena

Las elecciones de 1976 presentan hechos que rompen con las tradiciones electorales que se venían llevando a cabo en los últimos cinco procesos electorales. Particularmente, porque el candidato oficial realiza su campaña sin oposición registrada, cosa que no había sucedido en el país, desde que Obregón figuró como candidato presidencial reeleccionista.

Este suceso echa por tierra el supuesto modelo de democracia burguesa, con base en dos partidos "fuertes" (que sería el modelo de democracia burguesa norteamericana), y la cual supuestamente debería existir en México.

Otros hechos importantes han sido el surgimiento de partidos de oposición con orientación socialista PMT y PST (no registrados); la campaña de Valentín Campa como candidato a la presidencia de la República por el PCM, y la crisis de los partidos comparsas, PAN y PPS, los que evidenciaron que ninguno representa una alternativa diferente de la del PRI.

Consideramos que, para entender la coyuntura electoral desde el

punto del marxismo-leninismo, se debe partir de un análisis de las condiciones objetivas y subjetivas; es decir, un análisis concreto de la estructura y de la superestructura, que nos dé una visión clara de las alternativas de las clases sociales en conflicto, incluyendo las contradicciones de las fracciones de una misma clase social.

Consideramos, asimismo, que la actual crisis económica y política debe ser ubicada como la conjunción de dos procesos dialécticamente unidos: a) la crisis más profunda del capitalismo mundial desde 1929; b) la crisis estructural del capitalismo en México.

Debemos decir que, desde fines del siglo pasado, las crisis del capitalismo internacional han producido en México cambios en la estructura social, ya que la resolución de toda crisis implica ajustes entre la superestructura y la base económica, que hagan posible la acumulación del capital; ajustes sin los cuales dicha acumulación no se llevaría a cabo o se dificultaría.

La experiencia más eficiente fue la de las reformas del cardenismo que, además de la nacionalización de los sectores clave de la economía, produjeron una depuración del aparato de control del movimiento obrero (CROM de Morones), reorganizándolo en una Central más amplia (Central de Trabajadores de México), y cuya dirección coincidía con los intereses de la burguesía más avanzada. También implicó una reforma agraria que, al mismo tiempo que liberaba la mano de obra para la industria, mantenía a las masas campesinas en el medio rural.

En nuestra opinión, la burguesía pretende resolver la crisis mediante las reformas actuales, inspiradas en el cardenismo, al menos ideológicamente ("nacionalismo revolucionario" y la Constitución de 1917), fusionando el aparato estatal con el capital monopolizador, e implantando así un capitalismo monopolista de estado.

Según Lenin, el proceso de consolidación del capitalismo monopolista de estado, disminuye la represión del proletariado y hace crecer el aparato burocrático. La burguesía necesita de movilizaciones sociales que barran los obstáculos que impiden el desarrollo y la homogeneización del mercado interno, así como de un aparato institucional y administrativo que haga más eficiente la acumulación del capital por parte del sector monopolizador, tanto del sector privado como del estatal.

A grosso modo, este es el contexto en el cual se ubica la coyuntura, y la posición política debe tender a lograr mayores ventajas para las masas trabajadoras que, hasta ahora, se han caracterizado por su atraso político, ya que ellas son las que realizan las transformaciones sociales. ¿Se debe promover el abstencionismo? ¿Se debe participar en las elecciones, conociendo las declaraciones de la banca privada en contra del "quietismo social"? ¿Si se participa, cómo debe ser esta participación?

Empezaremos por rechazar el abstencionismo activo, ya que es una consigna muy limitada para las actuales demandas de las masas tra-

bajadoras; dado el nivel político en el cual se encuentran, esta consigna obstruye su desarrollo.

Creemos que los grupos y partidos de izquierda deben presentar una alternativa que deslinde las necesidades de la burguesía y las de las masas trabajadoras como clase social; esto es, unir las demandas de carácter económico con las demandas políticas, a fin de rebasar las reformas burguesas.

POLITICA AGRARIA

Alberto Vargas

El fenómeno migratorio, a pesar de que puede ser localizado en países industrializados, no se presenta en la forma dramática con la que se presenta en los países llamados subdesarrollados. Su aparición se debe a los problemas del subdesarrollo, puesto que la industrialización queda dirigida desde el extranjero. Se forman los centros industriales de acuerdo con la conveniencia de los países ricos, a través de la burguesía nacional; lo cual junto a una economía agrícola en desventaja, crea las condiciones para que exista una marcha interminable hacia los centros industriales que gozan de una gran oferta de mano de obra barata para la industria. A la vez, las empresas privadas tecnifican la explotación de tierra eliminando la competencia en el campo. En consecuencia, al campesino no le queda otro recurso que ofrecer su fuerza de trabajo, situación propicia al sistema capitalista.

El fenómeno migratorio rural urbano es común a los países subdesarrollados; existe, asimismo, el rural rural, y el rural urbano con carácter temporal, cuando se trata de trabajo con motivo de cosechas, zafra o trabajos citadinos.

La preocupación que ha ocasionado el fenómeno migratorio en la conformación de grandes conglomerados urbanos, es angustiosa, sobre todo para "las clases medias urbanas, que temen la invasión de "sus" ciudades por las "hordas bárbaras de campesinos."¹

Por consiguiente, una política agraria que ha tenido como única meta la repartición de tierras encontraría una secuencia lógica, en tanto se tratara de "reorganizar" la distribución de la población, dando "soluciones" a los problemas campesinos mediante la política de colonización.

En México, una de las razones que motivaron el movimiento armado de 1910 fue precisamente la existencia de grandes latifundios (haciendas), que estaban en manos de una burguesía terrateniente. Por una parte, mantenían acasillada a la mayoría de la población, y por otra parte, no daban oportunidad al capitalismo para seguir invadiendo el país, dado que explotaban al máximo la mano de obra. Esto debía traer como petición del campesinado mexicano y de otros sectores

¹ Claudio Stern. *Las migraciones rural-urbanas*, pág. 13.